

APRENDER Y CONOIXER L'ARAGONÉS

Esta pasa no nos fará cosa



Aunque a nadie le gusta padecer una enfermedad, y menos en estos tiempos de pandemia, puede resultar muy interesante conocer la gran riqueza léxica que tiene el aragonés en relación con la salud de la personas o, mejor dicho, con la falta de ella. La expresividad de nuestra lengua abarca nombres de enfermedades, dolencias, situaciones de falta de salud e igualmente verbos y adjetivos de muchos aspectos relacionados con las dolencias de las personas. Vamos con ese léxico y unas cuantas frase para ver cómo se usarían en un contexto idiomático.

- Aplegar:** contagiar.
- Carramaloso:** afectado de múltiples dolencias.
- Chaquiento:** achacoso.
- Enmarinar-se:** infectarse una herida.
- Enmorgar-se:** constiparse, resfriarse.
- Eschalamancau:** deteriorado físicamente.
- Estusiquiar:** tosiquear.
- Fer mal:** doler, sentir dolor.
- Fer o manto:** estar enfermizo.
- Fer un clis / aclisar-se:** sufrir un bajón de salud.
- Indinar-se:** infectarse.
- Ixafegar:** jadear, respirar con dificultad.
- Zarrangüello:** respiración dificultosa.
- Maladía/malotía:** enfermedad.
- Mal minchador:** cáncer.
- Marina:** infección en una herida.
- Muergo:** constipado, resfriado.
- Pasa:** epidemia.
- Pepiar:** chochar, sufrir demencia senil.
- Rastiar un mal:** heredar congénitamente una enfermedad.
- Tachau:** enfermo de los pulmones.
- Tachar-se:** tener una enfermedad respiratoria.

Ejemplos de usos contextualizados

Maye, a pobra, dende que va fer o clis este verano, ha empecipiau a pepiar.
La pobre abuela, desde que dio el bajón este verano, ha comenzado a sufrir demencia senil.

Qué muergo tiens, ya t'has enmorgau.
Qué constipado llevas, ya te has resfriado.

Me fan mal os uellos, no sé que tengo.
Me duelen los ojos, no sé que me pasa.

Esta pasa de covid ye una maladía que ha feito muito mal.
Esta epidemia de la covid es una enfermedad que ha hecho mucho daño.

Ye tachau, ixafega muito, leva un zarrangüello que no'n puede más
Está enfermo de los pulmones, respira muy mal, lleva un jadeo que no puede con él.

Dirección: Heraldo Escolar y Estudio de Filología Aragonesa.
Coordinación: Fernando Romanos Hernando, profesor de la Universidad de Zaragoza y de instituto

APRENDIENDO ENTRE ROBOTS

El gran dilema de las redes sociales

El documental 'The Social Dilemma', herramienta en el aula para debatir con los alumnos sobre los peligros que esconden las redes sociales

A finales de agosto, la plataforma de Netflix estrenó 'el documental 'The Social Dilemma' ('El dilema de las redes sociales'), dirigido por Jeff Orlowski. Su objetivo: difundir los verdaderos propósitos que tienen las grandes empresas tecnológicas a la hora de crear, desarrollar y evolucionar sus aplicaciones. Y todo contado por creadores o personas de responsabilidad en Facebook, Google, Youtube, Twitter, Instagram y Pinterest, que tienen en común no solo su pasado tecnológico, sino también que se marcharon de sus empresas por cuestiones éticas. Este documental, y el debate que ha suscitado, me ha sido de gran utilidad para abrir el curso con los alumnos de tecnología; y estas son algunas de las cuestiones que más les han impactado.

El 'chupete' digital

Comencemos con unos datos que no dejan indiferente a nadie. Según un estudio realizado en EE. UU., se puede concluir que, casualmente, la irrupción de estas 'app' coincide con un incremento, en ocasiones cercano al 200%, de ingresos hospitalarios de adolescentes por falta de autoestima, depresión y, lo que es más grave, de la tasa de suicidios. El documental refleja cómo estas 'app' están diseñadas para llegar a lo más profundo del cerebro humano y que su principal objetivo es modificar nuestra personalidad, para hacernos más dependientes, inseguros e incapaces de afrontar procesos cruciales en la vida, para que, cuando nos sintamos solos, incómodos, asustados... cojamos el 'chupete' digital, que, de paso, atrofia la capacidad de lidiar con todas estas emociones.

Los alumnos imaginaban estas grandes tecnológicas plagadas de ingenieros informáticos, cuando el perfil laboral más influyente que tienen son los profesionales expertos en el comportamiento humano, que han pasado por el famoso Laboratorio de Tecnología Persuasiva, al que asisten genios del cambio conductual, muchos de ellos, procedentes de Silicon Valley. De este laboratorio nacen ideas como el famoso botón 'like' y su relación con el refuerzo positivo inmediato y la falta de autoestima; los típicos puntos suspensivos, síntoma de que alguien está escribiendo, para que no te marches de la 'app'; los diferentes tipos de notificaciones que producen... que convierten estas aplicaciones en altamente adictivas, para que pasemos el mayor tiempo posible utilizándolas, suministrándonos todo tipo de estímulos, acordes a lo que creemos son nuestros intereses. Este es su modelo de negocio: mantener a la gente enganchada todo el tiempo posible y su mantra bien podría ser: «¿Cuánto tiempo de tu vida nos vas a ofrecer?».



'El lado oscuro de la red', diseño de la alumna Mathilde Gonzalo.

«Si no pagas por el producto... es que el producto eres tú». Una experta en publicidad comenta en el documental que la aparición de estas redes sociales ha supuesto una revolución en el mercado publicitario. El plan perfecto: ofrecer a los anunciantes llegar a las personas que puedan estar verdaderamente interesadas en sus productos. ¿Qué más se puede pedir?

El producto eres tú

Otra forma que tienen de ganar dinero es vendiendo nuestros datos a otras empresas para que puedan hacer uso de ellos cómo y cuándo quieran. Por ejemplo, influyendo en unas elecciones políticas o en la salida del Reino Unido de la Unión Europea. Pero, para profundizar en estos temas, os recomiendo otro documental: 'The Great Hack?' o 'Nada es privado', en su versión española. Por todas estas razones, estas grandes tecnológicas se han convertido en

las empresas más ricas de toda la historia de la humanidad.

'Likes', corazones, 'emojis'...

Hemos creado un mundo en el que la conexión 'online' es primordial y ya existen patologías asociadas a la angustia que te puede producir quedarte sin batería o dejarte el móvil en casa. Las redes sociales provocan esa liberación de dopamina que se produce al conectar e interactuar con otras personas, y ese es el primer paso hacia la adicción. ¿Hemos evolucionado solamente para saber qué opinan de nosotros 10.000 personas? 'Likes', corazones, 'emojis'... nos dejan más vacíos todavía de lo que ya estábamos.

Apliquemos todo esto en una sola 'app' con 2.000 millones de usuarios, opinando los unos de los otros; donde los bulos se expanden seis veces más rápido que la verdad; recibiendo una información parcial que coincide con nuestra forma de pensar y en la que falta siempre la otra parte de la verdad. Esto ya ha pasado en otras épocas, pero nunca a este nivel, con una tecnología que avanza exponencialmente y cuya capacidad de procesamiento ha crecido como nada antes en la historia de la humanidad... Y nuestro cerebro no han crecido a ese ritmo.

Es nuestro deber, como docentes, forjar en nuestros alumnos el espíritu crítico. No se trata de repudiar las nuevas tecnologías, sino de ser conscientes de todo lo que conllevan para hacer un uso responsable. La tecnología no es una amenaza en sí misma; la verdadera amenaza es la capacidad que tiene de sacar lo peor de las personas. Espero que disfrutéis del documental como yo lo hice con mis alumnos. ¡Merece la pena!

Por: **Cristian Ruiz**
Coordinador TIC del Colegio Juan de Lanuza de Zaragoza